

Serenísima palabra

Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro
(Venecia, 14-18 de julio de 2014)

Acercamiento a la primera traducción italiana del *Guzmán de Alfarache* (Barezzi, Venecia, 1606 y 1615)

Edoardo Ventura

(Università degli Studi di Padova, Italia)

Abstract The Barezzi Barezzi's translation of *Guzmán de Alfarache* (1606 and 1615) is one of the first versions in Europe, and that is the reason why it's essential for the diffusion and the success of modern *romanzo*. Being less free and arbitrary than the versions of the Italian translator and publisher of the *Lazarillo de Tormes* (1622) and of the *Pícara Justina* (1624-1625), the *Vita del Picaro Gusmano d'Alfarache* (1606 and 1615) gains significance just because consists in a 'linguistic training' for his following translations.

Keywords Guzmán de Alfarache. Translation. Venice.

La traducción por parte de Barezzi Barezzi del *Guzmán de Alfarache* es quizás el lugar más importante para estudiar la difusión y la consecuente interpretación del texto alemán fuera de España. El *Gusmano*, cuya primera edición remonta a 1606 (limitada a la primera parte) y la segunda a 1615 (esta vez sí completa), aunque no es la primera versión de la obra española – que en cambio es la francesa de Chappuys (1600) – es sin duda la que, a pesar de sus más o menos evidentes infidelidades, servirá de modelo interpretativo para las sucesivas primeras traducciones: la inglesa de James Mabbe (1622-23) y la latina de Gaspar Ens (1623):

Las tres traducciones constituyen un *corpus* bastante significativo, ya que, deformando la obra de Alemán, sus mismos excesos revelan las razones posibles o probables de su éxito. (Cros 1971, p. 66)

Mi intervención se coloca exactamente en esta perspectiva: insertándose, o mejor continuando un proyecto más amplio, o sea la plataforma *Officinabarezzi*¹ del grupo de hispanistas de la Universidad de Padua, de edición digital de la entera producción 'picaresca' barezziana, en parti-

1 URL <http://picaragiustina.cab.unipd.it/public/>. Cfr. también Ventura (2012, 2015a, 2015b).

cular de la *Pícara Justina* (1624-25) y del *Español Gerardo* (1635)² afrontar el *Gusmano*, más que realizar un cotejo pormenorizado de la reescritura italiana con el original español – enfoque por lo demás ya seguido por Aragone (1961) y Cros (1971) con resultados de todas formas imprescindibles – implica precisamente confrontarse con la trayectoria entera, editorial y traductora, de este curioso mediador cultural lombardo-véneto. Por tanto, sin detenernos en los aspectos más exteriores de la traducción o sea la estructura de los capítulos, los paratextos, las notas, etc., ni en las muchas interpolaciones arbitrarias del traductor, aunque éstos sean obviamente los signos más evidentes e inmediatos de los profundos cambios puestos en práctica por Barezzi y por los que se remite a los estudios sobre citados, lo que más nos interesa es el *modus operandi* del cremonés con respecto a su contexto editorial y literario que con evidencia condiciona sus elecciones comerciales y su poética, por así decirlo, de traductor; todo esto, como dicho, en comparación también con sus traducciones sucesivas, que, a su vez, condicionan, determinan y crean un recorrido, con todos sus límites, más consciente, homogéneo y perspicaz de lo que parece.

En esta óptica, de un primer acercamiento al texto – esto es ahora el estadio de mi análisis de la cuestión – y teniendo en cuenta mis anteriores estudios sobre la *Pícara Giustina*, sale a luz que, sea por su todavía incompleto dominio del idioma, sea por cierta premura por publicar una obra de la que debía divisar un éxito seguro – no falto de un olfato editorial de alguna manera genial – sea por ser esta su primera experiencia como traductor, el cremonés, que luego se permitirá todo tipo de intromisiones, censuras, modificaciones, añadiduras y verdaderos plagios, con una suerte de timidez destinada a desaparecer por completo, en esta circunstancia lleva a cabo una traducción sustancialmente fiel y coherente al original. Versión que adquiere relevancia justo porque parece ser casi un ‘entrenamiento’ lingüístico a la vista de sus traducciones posteriores. Sin embargo, entre líneas, se entrevén todas las prácticas y las redundancias que, ahora *in nuce*, luego, experimentadas con el *Picarioglio* (su traducción del *Lazarillo de Tormes*, 1622)³ y consolidadas con la *Giustina*, llegarán a ser intromisiones innumerables y exasperadas. Así, paradójicamente, cuanto más aumenta su conocimiento del español y su éxito editorial, menos ‘escrupulosas’ se hacen sus traducciones. Fenómeno de progresiva hiperbolicidad traductiva que se manifiesta no solo entre diversas obras,

2 Sus traducciones respectivamente del *Libro de entretenimiento de la pícara Justina* (1605) de Francisco López de Úbeda y del *Poema trágico del español Gerardo* (1615-18) de Gonzalo de Céspedes y Meneses.

3 La traducción del *Lazarillo de Tormes* (*Il Picarioglio Castigliano*, 1622), otra etapa fundamental de esta investigación, ha sido objeto de estudio y edición por parte de M.C. Pangallo (URL <http://www.cisi.unito.it/artifara/rivista3/testi/picarioglio.asp>); cfr. también Masala (2004) y Ventura (2016).

sino también entre ediciones distintas de la misma: el *Gusmano* de 1615, además de una notable revisión de los errores lingüísticos y de las frecuentes incomprensiones presentes en la edición de 1606 y de incluir también la segunda parte del *Guzmán*, introduce, precisamente en ésta, una *novella* inexistente en el original. Hecho todavía ausente en la traducción de 1606 donde en ningún lugar del texto hay interpolaciones aislables y calificables sino solo ampliaciones paratextuales o explicativas, aparece aquí en estadio embrionario lo que llegará a ser praxis muy frecuente en el *Picariglio* y en la *Giustina* donde los textos traducidos serán verdaderas misceláneas de cuentos, novelas cortas, apotemas, aforismos, *exempla* plagiados de la *novellistica* y *trattatistica* italiana renacentista (cfr. Ventura 2012, pp. 381-383; 2015a, «Introduzione»⁴). En este caso, en el libro III (cap. 3, ff. 288-292) de la segunda parte⁵ añade una breve *novella* que remonta al *topos* del juicio de la mujer esforzada y no forzada que Cervantes hizo célebre en el segundo *Quijote* (cap. 45): Sancho, gobernador de Barataria, resuelve con sagacidad tres casos de injusticia con sentencias basadas en fuentes folklóricas y orales de distintos pueblos. La segunda es la que precisamente nos interesa subrayar aquí: el tema tiene larga tradición cuentística ya que aparece, con leves diferencias, en la recopilaciones de *exempla* de Jacques de Vitry (CCLV) y en el *Tractatus de diversis materiis predicabilibus* de Étienne de Bourbon (502) y, en una progresiva consolidación narrativa desde esta originaria forma proverbial, adquiere la de *facezia* en las *Cent Nouvelles Nouvelles* (XXV), y en la sucesiva *Moyen de Parvenir* de Béroalde de Verville. En Italia se encuentra en las *Ducento Novelle* de Clelio Malespini (II, 56) que como es sabido, plagia la recopilación francesa; pero, si en el *novellista* italiano aun se detiene dentro del límite del cuento gracioso o proverbial, en Barezzi, en cambio, ya adquiere arquitectura de *novella*: conexión con el marco,⁶ que en este caso es la narración del Guzmán mismo («Ma udite *in tal materia*»), íncipit enfático («un *singolar accidente, e caso notabile* che successe, non ha molto tempo, in una principalissima città»⁷), trama desarrollada, lugar definido (República de Venecia), nombres de los protagonistas, casi *dramatis personae* (Gabrina, Ricciolina, Conte N., Generale). Por lo tanto, tras los resultados del estudio de los plagios de la *Picara Giustina*

4 URL <http://picaragiustina.cab.unipd.it/public/res/introduzione.pdf> (2017-05-30).

5 La división y consecuente numeración de los capítulos es diferente del original, donde se encuentra en parte II, libro iii, cap. 2.

6 Estamos, en efecto, en el capítulo donde Guzmán trata los engaños de mujeres (II, iii, 2): «Sale Guzmán de Alfarache de Zaragoza; vase a Madrid, adonde hecho mercader lo casan. Quiebra con el crédito, y trata de algunos engaños de mujeres y de los daños que las contraescrituras causan, y del remedio que se podría tener en todo» (Micó 1987, p. 354).

7 Barezzi 1615, f. 288; énfasis del Autor.

y del *Picariglio* y excluyendo por esto que sea fruto de su propia mano, puedo pensar que no sean estas las fuentes directas de Barezzi, sino otro cuentista italiano más 'cercano' que espero encontrar pronto. Así como el modelo menos lejano por Cervantes fue Francisco de Osuna, cuya fuente es en efecto un cuento que aparece en la obra *Norte de los estados* (1531) del fray andaluz (cfr. Murillo 1978, 3: p. 126).

Aquí abajo la *novella* en cuestión:

Ma udite in tal materia un singular accidente e caso notabile che successe, non ha molto tempo, in una principalissima città nello stato della serenissima Republica di Venezia. Ritrovavasi una vecchia di basso legnaggio e di condizione povera, ch'aveva una figliuola assai sacente, vaga e bella; e perché non avea con che maritarla s'imaginò la sagace Gabrina di vendere la purità della figliuola, non la prima volta, ma molte e molte altre e sempre bene gli succedettero i malvaggi andamenti suoi, perché o ch'ella prima voleva quello in che d'accordo erano rimasti o che col favore di persona principale, quando da uno e quando da un altro faceva sì ch'ella ne veniva in buonissimo accordo. Un giorno essendo veduta la graziosa ed aveduta giovanetta da un giovane gentiluomo de' principali della città, solo e ricchissimo, con vari mezi tentò e condusse a fine il suo intento e goduta che l'ebbe la sodisfece più che liberalissimamente; ma l'ingorda vecchia, che poco le parve il signorile dono, se ne condolse con un cavaliere, il quale, quasi che burlando ed ischernendo la malvagia femina, così le disse:

– Tu sai Lena (che così era il suo nome) che l'illustrissimo ed eccellentissimo signor generale sarà qui in breve e sai quanta retta giustizia egli faccia indifferentemente a ciascuno e particolarmente ove si tratta il bene delle donzelle e l'onor loro; laonde direi che tu, con Ricciolina tua figliuola n'andassi, giunto ch'ei sia, alla sua presenza ed esporgli come il signor conte N. ha forzato e sverginato tua figlia e quivi amendue piangendo li diciate che doppo aver sodisfatto alla sua volontà non ha mai adempito alla promessa ch'egli t'ha fatto di darti duecento scudi o di maritarla; e che però riverentemente tu supplichi sua eccellenza a farti giustizia. Se così farai, come son sicuro che saprai fare, io ti certifico la vittoria del canto tuo.

Venne d'indi a non molti giorni l'illustrissimo ed eccellentissimo signor generale alla presenza del quale, condottesì le donne, narrarono il loro falso gravame, del cui caso non poco s'alterò sua eccellenza e subito per un suo ministro fece chiamare il conte, al quale, giunto ch'ei fu, gli addimandò s'aveva avuto pratica con Ricciolina figliuola di Lena. Egli subito rispose che sì. Allora amorevole e paternalmente li fece una tal riprensione che 'l conte s'arrossì e da vergogna non osò ad iscolparsi in quell'istante, per il che, vedendo il generale la tacita confessione,

fece quivi comparere la Ricciolina, che all'ubidienza sua stava in una camera, ed allora disse:

– Signor conte, se noi dovessimo gastigar i delitti col rigore meritereste un'acerba pena, ma noi, che amiamo voi e tutti gli altri come figliuoli e compassionando alla vivezza della vostra giovinezza, vi perdoniamo l'errore grave di sforzo commesso nella persona di costei, quanto alla vita; ma ben vi condanniamo nel doppio della promessa fattagli, che sarà di quattrocento scudi, i quali prima che partiate di qui vi comando che isborsate alla Ricciolina.

Allora il conte essendogli riscaldato il sangue che prima aveva agghiacciato, con quella decenza che se gli conveniva, disse:

– Illustrissimo ed eccellentissimo signore, finora ho taciuto perché così dovevo fare, come quello ch'è vero, fedelissimo ed ubidientissimo servo e prontissimo a sostenere qualunque riprensione e gastigo, quando ciò fosse il vero; e se vostra eccellenza, con la prudentissima sua prudenza penetrerà nell'intimo de' cuori di queste sagaci donne, iscoprirà quanto sieno malvagie in avermi dato falsamente queste accuse e se io ho confessato d'aver avuto sua conversazione, ella è stata anco come donna di partito più che non le conveniva da me sodisfatta; con tutto ciò, se così pare a lei che io faccia lo sborso, lo farò, né altro tempo chiedo se non tanto ch'io vada a casa che subito me ne ritornerò ed appresenterò il denaro a vostra eccellenza e di esso, come padrone, ne faccia quello che le piace; ma non già in pena di errore da me giamai commesso.

Il general udito ch'ebbe il conte, le disse:

– Signor conte andate a pigliar i cechini che qui vi starò attendendo. E tu Ricciolina non ti partire.

Mentre andò e ritornò il conte, sua eccellenza di lontano andò interrogando quando la vecchia e quando la giovanetta e tra le altre cose disse loro:

– Dimmi Lena, hai tu sempre avuto buona custodia di tua figliuola?

– Signor sì, rispose quella. Replicò e dissegli:

– L'hai tu mai lasciata sola, così di giorno come di notte? E tu, Ricciolina, avendo tua madre in compagnia, come ti lasciasti sforzare e rapir quello che, se non si consente, è impossibile il poterlo rapire?

Amendue piangendo dissero che non potero resistere alla forza del conte ch'ella non rimanesse vituperata e che però lo supplicavano di giustizia. Venne il conte e contò sopra un tavolino d'avolio li 400 cechini, i quali dal generale furono datti alla Ricciolina dicendoli:

– Piglia figliuola e guarda bene che non ti sieno tolti; e tu Lena abbi cura e di lei e de' denari ed andate con Dio.

Partite che furono si voltò verso il conte e disse:

– Andategli dietro e vedete di cavarli i denari dalle mani o per amore o per forza e di quanto seguirà datemene contezza.

Avendo ciò udito il conte, mosso da sdegno, vedendosi esser fatto stare da quelle infami donne, non considerando in quel punto la condizione sua, si pose a seguirarle, né seco volle solo che un servitore di molti che egli avea e caminando di buon passo le sopraggiunse alquanto discosto dalla casetta loro e giunte che l'ebbe con amorevoli parole le salutò ed a poco a poco andò insinuandosi nel parlare sino in casa, ove allora cominciò a chiederli i suoi denari e quando vidde che le parole non giovavano, venne a' fatti molto gagliardamente; ma la Ricciolina, che s'avea posto la borsa nel seno si diffendea coraggiosamente graffiando le mani e morsicando co' denti il Conte, il quale con quanta forza avea non potette giamai con le dita toccare nonché prendere la borsa; a questa contesa corse la madre e diffese le figlia e l'una e l'altra talmente si aiutarono e con le unghie e co' denti e col fortemente gridare, che quantunque la casa fosse in luoghi poco frequentati, nondimeno vi concorse molta gente e tra questi un gentiluomo, il quale, fattosi innanzi e vedendo il conte insanguinato che come feroce leone combatteva ed avea d'intorno due arrabbiate orse e non donne, tra con parole e tra co' fatti, essendo aiutato da altri, separò l'uno dall'altro. Era il conte talmente in colera che non capiva in se stesso ed avrebbe fatto di molto male se non erano quivi quelle genti. Si lavò la faccia e le mani ed asciugatosi nel proprio faccioletto, insieme con quel gentiluomo si partì, minacciando molto quelle donne, le quali, non men del conte furibondo doppo non molto se n'andarono dal generale; ma poco prima v'era stato il conte e l'aveva ragguagliato compiutamente di quanto era passato e mostratoli le mortificature e graffiature ricevute. Ecco che giungono le donne e sfoderando le loro malediche e cicalatrici lingue, querelarono il conte, che quivi si trovava, che prima con buone parole e poscia con gagliardi fatti li avea voluto trar i scudi e minacciatole nella vita. Il generale le disse:

– Non ve gli ha già tolti?

– No, signor no.

– Come avete fatto a non lasciarveli tuore?

Elleno dissero:

– Signore ci siamo diffese e con le mani e con l'unghie e co' denti e col gridare e fatto di maniera che non ce gli ha tolti.

Soggiunse il generale:

– E tu Ricciolina se non avevi l'aiuto della madre ti saresti difesa dalla gagliardia del conte, acciocché non pigliasse la borsa de' denari?

– Signor sì e non ho paura di lui, né lo stimo un bezzo che sono tanto gagliarda come lui, ma non sta però bene che gli uomini vadino nelle case delle povere donne a volerli rubare quello che non è suo.

– Dunque, l'una e l'altra vi sete diffese?

– Signor sì.

– Mi piace che vi siate portate bene; e dove avete la borsa?

– L'ho qui nel seno, disse la Ricciolina.

- Lasciamela vedere, soggiunse il generale.
Subito la giovane se la cavò di seno e lo illustrissimo le disse:
- Contali figliuola se son tutti, che il conte non te n'avesse tolti alcuni.
Ella li contò e trovatigli giusti, disse:
- Signore, ci sono tutti.
Allora il generale, come avedutissimo, vidde la bontà del conte e la malvagità di quelle triste donne e disse:
- Signor conte ripigliate i vostri denari, perché ve gli sete acquistati combattendo; e tu trista e ribalda, se tu ti fossi difesa in quella guisa che hai difeso i denari, egli non t'avrebbe forzata, ma volontariamente ti sei contentata ed avendo acconsentito non sei stata forzata, come falsamente insieme con tua madre hai accusato il conte, il quale, com'è giusto, ha riavuto i suoi 400 scudi. E tu vatene con Dio, che non so che mi tenga ch'io no ti faccia frustrare te e porre in berlina cotesta scellerata vecchia come ben meritate. Avendo il generale pronunciato una così giusta sentenza, cagionò grandissima ammirazione in ciascuno. (Barezzi 1615, 2: ff. 288-292)

En esta gradación ascendente hacia la intromisión cada vez más invasiva, constituye caso aparte el *Gerardo*, con el que, casi cerrando un círculo, Barezzi vuelve a la fidelidad traductora, con excepción de los poemas que, si hasta este momento había dejado en lengua original, ahora vuelve al italiano con resultados no despreciables; casi un 'nuevo' reto y como si sus energías fueran ahora dirigidas no a la adaptación, a la mezcla, al plagio, al disfraz de los textos, sino a la traducción del verso.

Ahora bien, esta mayor fidelidad de su primera prueba traductora, lleva a otras consideraciones: los cambios exteriores, o sea la subdivisión de los capítulos que generalmente afecta las partes narrativas del texto original y las amplificaciones verborreicas de los títulos y subtítulos, así como las modificaciones internas, cuando explicaciones y moralejas se alargan en exceso, ponen en evidencia que Barezzi advirtió los diferentes niveles narrativos presentes en el texto alemaniano y, poniéndolos de relieve, devuelve en su traducción, consciente o menos que fuera, el significado profundo de la anatomía del Guzmán. Así, a diferencia de buena parte de los traductores (y lectores y críticos) sucesivos que no entendieron o anularon o eliminaron la parte 'moral' en cuanto rompía el flujo de la narración, Barezzi respeta plenamente y restituye en su versión la fórmula narrativa de Alemán enclavjada justo en la indisolubilidad entre 'conseja' y 'consejos':⁸

Mucho te digo que deseo decirte, y mucho dejé de escribir, que te escribo. Haz como leas lo que leyeres y no te rías de la conseja y se te

8 Al Discreto Lector.

pase el consejo; recibe los que te doy y el ánimo con que te los ofrezco: no los echas como barraduras al muladar del olvido. Mira que podrá ser escobilla de precio. Recoge, junta esa tierra, métela en el crisol de la consideración, dale fuego de espíritu, y te aseguro hallarás algún oro que te enriquezca. (Micó 1987, p. 111)

O sea la indisolubilidad entre la historia autobiográfica del pícaro y sus continuas intervenciones morales que, *e contrario*, enseñan el camino recto al discreto lector (o a quien sabrá aprenderlas); indivisibilidad entre narración y sermón; en definitiva, entre *delectare* y *prodesse*. Por lo demás, este envase rico de todo tipo de contenido *utile dulci*, tenía que resultar congenial para las ambiciones editoriales de Barezzi, además de casarse perfectamente con el gusto de la época por la mezcla, la variedad, lo antológico, lo erudito, lo proverbial junto con el entretenimiento y lo *dilettevole* en clave moral y contrarreformista, y de su propia formación y predilección como tipógrafo: en su *corpus* editorial se encuentran de hecho y no por casualidad, obras históricas, enciclopédicas, religiosas pero también mucha producción *novellistica*, incluso burlesca: casi el *Guzmán* reuniera todo esto en un texto único. Así que, si por un lado no parece Barezzi haber cogido el alcance profundo, digamos estrictamente literario, del libro del pícaro habiéndolo interpretado, como dicho, más superficialmente nada más que como una obra miscelánea exitosa, por el otro consigue, a saber si intencionalmente y a pesar de algunas infidelidades (y, como dicho a diferencia de mucha crítica coeva y sucesiva), fijar y entregar en su obra uno de los aspectos ideológicos más importantes sobrentendidos o implícitos en el texto original. Fatalmente, lo que en esta primera traducción barezziana es indudablemente un valor, un enfoque acertado, se vuelve con la sucesivas una 'jaula interpretativa' de la que el traductor italiano no consigue desprenderse: concebidas todas las novelas picarescas provenientes de España como un *corpus* homogéneo, unitario y asimilable, trata el *Lazarillo de Tormes* - que en patria tras el éxito del *Guzmán* había vuelto a estar en auge - y la *Pícara Justina* con la misma aproximación que adoptó para el texto alemaniano, intuyendo correctamente la existencia de un género, pero no reconociendo las profundas diversidades entre las obras de este mismo género.

Esta asimilación de la picaresca española y la función arquetípica del *Guzmán* para Barezzi,⁹ visible ya a partir de la homologación de los títulos (*Vita del Picaro Gusmano d'Alfarace...*, *La Vita di Lazariglio di Tormes...*,

9 Entre las varias ediciones de estos textos es interesante subrayar «l'evoluzione della perizia e anche del gusto del Cremonese» (Aragone 1961, p. 293).

Vita della Picara Giustina Diez...),¹⁰ resulta aún más evidente si tomamos en consideración las *Dedicatorie* de sus traducciones, de las que gradualmente sobresale su mayor consciencia editorial y mayor seguridad personal. Sin olvidar que todas estas eran fórmulas estereotipadas y frecuentísimas en la época, esta gradual toma de posición ya se ve en la dedicatoria de las dos diferentes ediciones: si en 1606 (al Sig. Alessandro Zancani) la obra traducida es solo una

istoria non men piacevole e grave per il soggetto

y

picciol dono che così mi darà occasione che in breve [...] gli venga avanti con cose maggiori, (Barezzi 1615, «Dedicatoria»)

en el primer volumen de 1615 (al Sig. Gabriel Morosini), tras un íncipit bastante pomposo y metafórico, en efecto, así se expresa, incluyendo también un pormenor filológico y un cambio fundamental en la interpretación de la obra ya que reconoce en el frontispicio Guzmán sí como pícaro, pero ahora también, en su cara moral y didascálica, como atalaya de la vida humana («y atríaca de venenos varios para llegar a forjar un hombre perfecto», Micó 1987, parte II, p. 22):

Ora ad uno di questi viaggi m'accingo, dandomi a solcar un così gran mare con la traduzione del picaro Gusmano d'Alfarace; e se la prima navigazione ch'io feci publicandola nel cospetto de' venti ebbe così felice e prospero viaggio, com'è ben noto a ciascuno, molto migliore e più fortunata spero che sia per succedere questa seconda, poichè col riscontro di buono ed ultimo originale l'ho talmente risarcito e perfezionato, che al sicuro col dolce soffiare de' venti della benignità di Vostra Signoria Illustrissima giugnerà, senza patir veruna borasca [...]. Vostra Signoria Illustrissima con la consueta umanità sua accetti lietamente questa mia fatica, che ancorch'ella contenga la vita di un picaro, tiene però ancora nome ed effetti di osservatore della vita umana, e molto vale per saper iscoprire le azioni altrui, scorgendosi in esso una infinità di documenti co' quali non solo si mostra vero maestro della scienza politica e morale, ma insieme insegna il sicuro camino del Cielo. (Barezzi 1615, «Dedicatoria»)

10 «In Barezzi il *Guzmán* [...] svolge con evidenza la funzione di archetipo del genere picaresco. Tale funzione emerge dall'omologazione dei titoli delle tre opere da lui tradotte»; «per Barezzi costituiscono un corpus coeso. Egli dimostra di possedere [...] un fortissimo senso dell'unità di genere delle tre opere che traduce; al punto da attuare, attraverso differenti strategie di scrittura, una forte riduzione della loro radicale eterogeneità» (Masala 2004, pp. 34 y 14).

En el segundo volumen (al Sig. Almore Lombardo) Guzmán es otra vez «diligentissimo osservatore della vita umana» (Barezzi 1615, «Dedicatoria») y en el escrito «Al curioso lettore», además de hacer hincapié en el concepto del *utile dulci*, introduce la noticia de la traducción de una (improbable) tercera parte del *Gusmano* y sobre todo de la *Picara* (Justina), manifestando con evidencia la unidad de su intención y de su proyecto, continuando el mismo hilo editorial y traductor precedente:

Ecco, Lettor carissimo, quella Seconda Parte del Picaro che altra volta ti promisi, leggila, vedila, considerala ed all'altrui spese impara ad aborrire quella vita che seco al fin trae tante infelicitadi. Aspetta la Terza Parte quanto prima, la quale non meno gustosa e profittevole ti sarà di queste altre. Ma che? Me lo scordavo invero, la nostra accortissima Picara all'odore del suo diletissimo Gusmano s'è cominciata ad accomodar all'aria italiana, per poter venir a far mostra di sé abitando in queste nostre contrade. Apparecchia ancor tu la stanza per darle ricetto. Io procuro di darti utile e gusto. (Barezzi 1615, «Al curioso lettore»)

He aquí, en cambio, la *Dedica* del *Picariglio* de 1622 (al Sig. Pietro Zerbina), donde nada parece diferir del *Gusmano*, sino que sigue tejiendo el mismo hilo:

Avendo veduto, da non molti anni in qua, essersi stampata e più e più volte ristampata, la Vita di Lazariglio di Tormes nella favella spagnuola, non solo ne' regni di Spagna e di Portogallo, ma anche nella Fiandra e nell'Italia in vari luoghi, mosso da questo concorso la lessi e ritrovai esser lezione da non essere sprezzata; perché scrivendo egli la sua vita ci avvisa a guardarsi da' molti errori che corrono nella veloce corrente di questo mondo, anzi di questa nostra vita; e sotto la scorza del dire di se stesso iscopre pregiatissimi sentimenti, saggi documenti, sentenze gravi, istorie memorabili, fatti e detti singolari; e mentre discorre e ragiona sovente colpisce taluno che non se ne avede; poscia dà ricordi utili pel ben vivere e ammaestra ciascuno a fuggire i vizi e ad abbracciare strettamente le virtù. Laonde lo giudicai degno d'esser trasportato nell'idioma nostro [...]. (Barezzi 1622, ff. 3-4)

Mientras que en el apartado *A chi legge*, tras parafrasear el *Prólogo* del *Lazarillo*, da noticia también de su plan futuro, citando obras italianas en prensa que luego plagiará en la *Giustina* (Firenzuola):

Che siccome tutte le opere da me tradotte, composte e stampate, vi sono state grate, di profitto e di diletto, così vi riuscirà non meno il presente Picariglio che la terza Parte della Vita del Picaro la quale insieme con le altre due parti et con la Picara Giustina ora si stampano e ben presto

compariranno nelle vostre mani et non molto tardarà anche ad uscire in luce i Consigli de gli Animali e le Bellezze delle Donne. Et appresso Il Petrarquista Prima e Seconda Parte di Nicolò Franco: ove si tratta gli amori del Petrarca, con lettere missive e risponsive et altre cose belle del famoso Firenzuola. (Barezzi 1622, ff. 12-13)

Con la *Picara*, dirigiéndose «A' benigni lettori», se queda siempre en la misma línea, añadiendo una polémica final «perché siamo adesso in un mondo, nel quale vi sono più scimmie che gatti» - que nosotros sabemos ser paradójica - contra quien suele copiar a los demás, consciente por lo tanto de su éxito editorial y de la originalidad de su traducciones:

Gli affari continui che accompagnano la misera vita nostra m'hanno cotanto attorniato ed oppresso gli anni passati che non potendo aver ozio di scrivere sono stato forzato a lasciar imperfetta la cominciata traduzione della *Picara* e mancare a quella promessa che da me già tanto tempo v'era stata fatta. Ora la buona fortuna, quando pareva che non dovessi aver fiato da respirare, m'ha dato tanto di commodità che ho potuto trar a fine la cominciata impresa e donar a voi il compimento del vostro desiderio. Eccovi dunque la *Picara Giustina*: leggetela con quel gusto ch'ella merita, avvertendo di non fermarvi nella guscia solo e nella corteccia, ma penetrare nella midola, che vi riuscirà di gran lunga più soda che nell'esterno non apparisce. Gli versi, che sono ad ogni principio di Capo o di Numero, essendoché servono più a pompa che ad utile, io volontariamente gli ho lasciati nell'esser loro primiero e gli ho posti a' propri luoghi crudi crudi come erano, perché nulla importava il tradurli. Servitevi della mia industria e fra poco aspettate altre composizioni di questa materia, gli nomi delle quali io non v'espongo, perché siamo adesso in un mondo nel quale vi sono più scimmie che gatti. (Barezzi 1624, «A' benigni lettori»)

Finalmente, en el segundo tomo de la *Giustina*, además de auto-reconocerse como 'esforzado' traductor, destaca los mismos conceptos extraídos del *Guzmán*, asimilando la pícaro al pícaro, y no entendiendo por lo tanto, a pesar de haber abarcado la tortuosidad y ambigüedad del texto español, el duelo profundamente paródico que la *Justina* entabla justo con el precedente alemán, y su radical matriz festiva:

Io vi promisi la Seconda Parte di questa Vita nella quale, quanto più ho ritrovato materia gustosa e grave, ma però a me di molta più fatica essendo la sua tela ordita e tessuta sotto ragionamenti coperti ma iscoperti, finti ma veraci, ridicolosi ma sensati, da' quali sono sicuro che (come a me è avvenuto) ne prenderete gusto e ne cavarete grandissimo profitto; e tanto più quanto la bella *Giustina* più s'affatica nell'iscoprire

i suoi mancamenti e palesare le altrui imperfezioni, tanto de' piccioli quanto dei grandi, con che reca ammaestramento a tutti voi di apprendervi al soave ed odorifero licore delle virtù ed a fuggire la feccia amara e fetente de' vizi. Et accioché una tal nuova invenzione di spiegare le azioni umane non vi rendi la nausea, la saggia Picara Giustina di quando in quando ha inestato avvertimenti, avvenimenti, dicerie, istorie, fatti, detti e sentenze non communi, per tanto più svegliare chiunque dorme e svegliati porgerli non piccioli dilette e fruttuosi documenti. (Barezzi 1624, «Ai gentilissimi lettori»)

Nada injertará, en realidad, la «saggia picara Giustina», sino el propio Barezzi que, como dicho, haciéndose escudo de su misma protagonista, multiplicará en este segundo volumen sus decenas de plagios e interpolaciones. Más italiano y boccacesco que español y picaresco - ya que la traducción lineal se vuelve en verdadera *cornice* que rodea las continuas digresiones, pretexto para otras argumentaciones y narraciones, tronco donde se insertan las infinitas ramificaciones - confluirá en este libro todo lo que el lector contemporáneo quería de un texto similar: florilegio de sabiduría popular y erudita, antología de novelas, cuentos, *facezie* y anécdotas, miscelánea de *detti memorabili*, la *Giustina* responderá plenamente al gusto barroco por la desenfrenada *varietas* y al continuo cruce de géneros. Hasta anticipar - y esto sí puede ser una fidelidad devuelta por Barezzi a su fuente - lo que pasará en la misma España y en Europa con la sucesiva picaresca menor, femenina, odepórica, militar...:

i testi divengono contenitori di motti, facezie, detti, proverbi, novelline, citazioni; il gioco è anche scomporre questi materiali, abbinarli e giustapporli per creare l'effetto, e stupire l'ascoltatore con ossimori narrativi e bisticci ingegnosi, veicolati dalla estrema varietà delle forme letterarie prescelte. (Capaldi, Ragone 2001, p. 143)

Y así, citando Asequinolaza, la picaresca llega a ser «un caso muy ilustrativo de la manera en que la incorporación española a los diferentes repertorios acaba dando frutos en la creación de líneas específicas de la ficción europea» (2012, p. 143).

Bibliografía

Fuentes primarias

- Barezzi, Barezzo (trad.) (1606). *Vita del picaro Gusmano d'Alfarace, os-servatore della vita humana, descritta da Matteo Alemanno di Siuiglia, et tradotta dalla lingua spagnuola nell'italiana da Barezzo Barezzi cremo-nese [...]*. Spoleto, Biblioteca Comunale di Spoleto, XVII.H.391.
- Barezzi, Barezzo (trad.) (1615). *Vita del picaro Gusmano d'Alfarace, os-servatore della vita humana, descritta da Matteo Alemanno di Siuiglia, et tradotta dalla lingua spagnuola nell'italiana da Barezzo Barezzi cremo-nese [...]*. Madrid, Biblioteca Nacional de España, 7/107801.
- Barezzi, Barezzo (trad.) (1622). *Il Picariglio Castigliano, cioè la Vita di Lazariglio di Tormes [...] trasportata dalla Spagnuola nell'Italiana favella da Barezzo Barezzi [...]*. Ed. M. Consolata Pangallo. *Artifara*, 3 (luglio-di-cembre). URL <http://www.cisi.unito.it/artifara/Rivista3/testi/picariglio2.asp> (2017-05-15).
- Barezzi, Barezzo (trad.) (1624). *Vita della Picara Givstina Diez Regola degli animi licentiosi [...] Et hora trasportata nella favella Italiana da Barezzo Barezzi Cremonese [...]*. Torino, Università degli Studi di Torino, Opal Libri Antichi, URL <https://archive.org/details/imageGXII294Narrativa0pal> (2017-05-15); Vicenza, Biblioteca Civica Bertoliana, A-2B8 2C4; Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, 69C 212.
- Barezzi, Barezzo (trad.) (1625). *Della vita della Picara Givstina Diez, volume secondo, intitolato la Dama Vagante [...] Et hora trasportata nella fauella Italiana da Barezzo Barezzi Cremonese*. Padova, Biblioteca Seminario Vescovile, ROSSA S.3.6 e ROSSA v.1.18.2; Vicenza, Biblioteca Civica Bertoliana, A-2I8 2K4.

Fuentes secundarias

- Aragone, Elisa (1961). «Barezzo Barezzi, stampatore e ispanista del Sei-cento». *Rivista di letterature moderne e comparate*, 14, pp. 284-312.
- Cabo Aseguinolaza, Fernando (2012). «El lugar de la literatura española». En: Mainer, José Carlos (ed.), *Historia de la literatura española*, vol. 9. Barcelona: Crítica.
- Capaldi, Donatella; Ragone, Giovanni (2001). «La novella barocca: un percorso europeo». In: *La novella barocca*. Napoli: Liguori, pp. 82-168.
- Cros, Edmond (1971). *Mateo Alemán. Introducción a su vida y a su obra*. Salamanca: Anaya.
- Masala, Maurizio (2004). *Il 'Picariglio Castigliano' di Barezzo Barezzi: Una versione seicentesca del 'Lazarillo de Tormes'*. Roma: Bulzoni.

- Micó, José María (ed.) (1987). *Alemán, Mateo: Guzmán de Alfarache*. 2 vols. Madrid: Cátedra.
- Murillo, Luis Andrés (ed.) (1978). *Cervantes, Miguel de: Don Quijote de la Mancha*. 3 vols. Madrid: Castalia.
- Ventura, Edoardo (2012). «Barezzo Barezzi impostore: la 'sua' Picara Giustina». In: Nider, Valentina (a cura di), *Il Prisma di Proteo: Riscritture, ricodificazioni, traduzioni fra Italia e Spagna (sec. XVI-XVIII) = Atti del Convegno Internazionale di Studi* (Trento, 5-7 ottobre 2011). Trento: Università degli Studi di Trento, pp. 373-389.
- Ventura, Edoardo (2013). «La Picara Giustina di Barezzo Barezzi». In: Poggi, Giulia; Cappelli, Federica (a cura di), *Oltre la picaresca: intrecci, sviluppi, proiezioni*. Pisa: ETS, pp. 67-85.
- Ventura, Edoardo (a cura di) (2015a). *La 'Pícara Justina' nella versione di Barezzo Barezzi* [online]. Padova: Padova University Press. URL <http://picaragiustina.cab.unipd.it/public/> (2017-05-17).
- Ventura, Edoardo (2015b). «Le novelle 'italiane' del *Guzmán de Alfarache*». In: Carrascón, Guillermo; Simbolotti, Chiara (a cura di), *I novellieri italiani e la loro presenza nella cultura europea del Rinascimento e del Barocco. Dall'eredità classica all'immaginario razionalista = Atti del Convegno Internazionale di Studi* (Università degli Studi di Torino, 13-15 maggio 2015). Torino: Academia University Press, pp. 646-653.
- Ventura, Edoardo (2016). «Le traduzioni del *Lazarillo de Tormes*». In: Gregori, Elisa (a cura di), *Atti del Convegno Internazionale di Studi «Traduttori e traduzione nel Rinascimento»* (Accademia galileiana di Scienze, Lettere ed Arti, Padova, 13-16 ottobre 2015). Padova: Cleup, pp. 563-586.